

27  
2ej



**Universidad Nacional Autónoma de México**

Facultad de Psicología

**DESARROLLO DEL VOCABULARIO  
EN NIÑOS DE DOS NIVELES  
SOCIOECONOMICOS**

**T E S I S**

Que para obtener el título de:

**LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

**P r e s e n t a :**

**Roberto Carrión Balderas**

**Asesor: Maestra Elda Alicia Alva Canto**

México, D. F.

**FALLA DE ORIGEN**

1991



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

	pags.
Resumen.....	1
Introducción.....	2
METODO.....	21
- Sujetos.....	21
- Escenario.....	21
- Materiales.....	22
- Preguntas de investigación.....	23
- Variables.....	23
- Diseño.....	24
- Hipótesis.....	24
- Procedimiento.....	26
- Resultados.....	28
- Discusión.....	29
- Bibliografía.....	40
Apendice.....	43

## RESUMEN

El propósito de este trabajo es comparar el vocabulario de niños de 4.6 a 7.0 años de edad, teniendo como su-  
puesto general que la escolaridad de los padres influ-  
ye de manera determinante en el desarrollo del lenguaje  
de sus hijos. Se trabajó con 480 niños divididos en 5 -  
grupos de 48 niños de nivel socioeconómico bajo, asis-  
tentes a escuelas públicas ubicadas en zonas marginadas  
urbanas y cuyos padres tenían hasta 9 años de estudios.  
Y 5 grupos de 48 niños de nivel socioeconómico alto, -  
asistentes a escuelas privadas y cuyos padres tenían -  
por lo menos estudios de licenciatura. Se realizaron -  
grabaciones en grupos de 6 niños durante 10 minutos (80  
minutos por intervalo de edad). Se encontró una diferen-  
cia del 33 % en el total de palabras entre los niveles  
socioeconómicos, siendo mayor la cantidad en el nivel -  
socioeconómico alto. El número de palabras diferentes -  
muestra una diferencia similar. Las puntuaciones de un  
intervalo a otro de edad muestran en el nivel socioeco-  
nómico alto tendencias de incremento, mientras que en  
el nivel socioeconómico bajo las tendencias son nulas.  
Los resultados nos hacen pensar que las diferencias en  
el nivel de escolaridad de los padres sí influye en el  
vocabulario de los niños en cuanto a la cantidad de vo-  
cabulario, palabras diferentes y tendencias de desarro-  
llo.

## INTRODUCCION

Sin duda uno de los componentes esenciales del desarrollo psicológico del ser humano es el lenguaje hablado, ya que es a través de éste que el individuo interactúa con los demás que le rodean. Aun cuando existen muchas formas de lenguaje, el hablado es por su universalidad y utilidad el que destaca entre todos ellos sin importar el idioma en que se expresen las personas. Para — que sea posible la aparición y desarrollo normal del — lenguaje es necesario que el individuo no presente problemas en su organismo. Así, sin problemas físicos y — con la interacción que todo individuo tiene con su medio ambiente obtendrá los estímulos necesarios y propios de cada grupo para desarrollar las habilidades necesarias para adaptarse al modo de vida de dicho grupo.

El desarrollo general del lenguaje se da de la siguiente manera: del nacimiento a los 6 meses aproximadamente, los niños emiten pocos sonidos, excepto aquellos — producidos por el llanto. Hacia el final de este periodo producen algunos sonidos vocales que expresan generalmente alegría, y esto ocurre después de ser alimen—

### NOTA:

Los datos aquí presentados forman parte de otra investigación sobre desarrollo del lenguaje, la cual se encuentra en proceso en el departamento de Psicología — Educativa en la división de estudios de posgrado de la facultad de Psicología, bajo la dirección de la Maes—tra Elda Alicia Alva Canto.

tados Dec (1979); de los 6 a los 12 meses aproximadamente se desarrolla un periodo que comunmente se denomina primero balbuceo y después ecolalia, durante el cual, hay una variedad de sonidos incluyendo muchos -- que no se dan en el lenguaje que el niño oye. En este periodo el niño se dedica a hacer ruidos, percibiéndose incluso que habla para sí cuando está solo en su cuna después de despertar o antes de dormir. Empieza a combinar vocales y consonantes en lo que podría llamarse sílabas, aun cuando no resulten del todo entendibles. Al finalizar el periodo de balbuceo, el niño empieza a articular secuencias de una misma combinación de sonidos en forma de sílabas tales como "dadadada". Estas repeticiones aparentemente sin fin se denominan ecolalia Lennenberg (1967 citado en Papalia y Olds 1986); entre los 12 y los 15 meses comunmente los niños dicen o empiezan a decir su primera o primeras palabras. Sin embargo, esta o estas palabras no son tal y como las expresa un adulto y lo importante es que el niño emplee el sonido o sonidos constantemente en alguna situación para hacer referencia a una determinada persona u objeto. Estas primeras palabras constituyen en muchas ocasiones frases enteras (llamadas olofrases) por ejemplo, si el niño dice "leche" es posible que este sea todo un mensaje como "quiero mi leche ahora mismo"; entre los 15 y los 24 meses el niño empieza a producir frases de dos palabras, aunque estas se consideran generalmente como la introducción al verdadero len

guaje.

La característica principal en el desarrollo del ken--guaje es que las primeras palabras pueden combinarse - en forma tan extensa que parece ilimitado el número de posibles frases. De tal manera que con un pequeño número de palabras se pueden expresar muchísimas ideas.

En cuanto al desarrollo del tamaño del vocabulario del niño, el estudio de Smith realizado en 1926 es el más frecuentemente citado. Por ejemplo, Clifford (1978), - Hurlock (1978), Bee (1979) y Mussen (1981), en el cual se dice que: el niño de un año tiene en promedio un vocabulario efectivo de tres palabras; a los 15 meses -- tiene un vocabulario promedio de 19 palabras; a los 18 meses domina alrededor de 22 palabras; a los 21 meses se presenta un gran avance puesto que el niño posee en promedio 118 palabras; a los dos años el niño posee ya en promedio 272 palabras y; en los próximos dos años - aumenta alrededor de 50 palabras por mes. Así, a los - cinco años el niño tiene en promedio 2,600 palabras. - estas cifras concuerdan con las reportadas por Papalia y Olds (1986), quienes registraron el vocabulario de - una niña encontrando que: entre los 3 y 4 años tenía - un vocabulario entre 900 y 1,200 palabras; entre los 4 y 5 años dominaba entre 1,500 y 2,000 palabras; entre los 5 y 6 años su vocabulario era de unas 2,250 pala--bras y entre los 6 y 7 años su vocabulario era de ---- 3,000 a 4,000 palabras. Gibb y Randall (1988) dicen -- que los niños de 6 años manejan un vocabulario prome--dio de 6,500 palabras y los adultos tienen un vocabula

rio promedio de 17,000 a 20,000 palabras. En un estudio realizado por Chall (1967, citado en Clifford 1978) con niños preescolares, se encontró que el vocabulario de los niños de 6 años es de unas 4,000 palabras diferentes. Dale y Joss (1956 citados en Arboleda y Enriquez 1985) dicen que el punto de vista más convencional es que los niños aprenden cerca de 1,000 palabras en cada año escolar.

No obstante que las cantidades mencionadas para cada edad coinciden entre los diferentes estudios citados, en ninguno se especifica lo que se considera como palabras diferentes. Este es un punto que debe aclararse en cada investigación sobre conteos de vocabulario, con el propósito de evitar interpretaciones similares para diferentes tipos de conteos. Nagy y Anderson (1984) encontraron que existen diferencias entre los investigadores en cuanto a la definición de palabra, lo cual influye en los conteos que se realizan. Y proponen incluir en cada investigación sobre conteos de palabras la definición y especificar la fuente de donde se obtienen.

Thorndike ha sido universalmente reconocido como una de las figuras más importantes en la investigación en desarrollo temprano del niño y del logro académico, elaboración de tests y escalas de inteligencia. Además de sus contribuciones a la teoría y la metodología que fundamentaba el movimiento más grande de la medición en su época. Las pruebas de vocabulario usadas --



por los investigadores como parte de sus programas involucraron a un gran número de maestros, estudiantes y administradores a partir de 1910.

De 1935 a 1944 fueron reportadas en the education index un promedio de cuatro pruebas por año. Las palabras para estas pruebas vinieron de una combinación de muchos conteos de palabras que aparecieron en seguida de la publicación en 1921 del libro de palabras de Thorndike. Y los investigadores se dedicaron a elaborar nuevos conteos, sin pretender rebasar el esfuerzo de Thorndike con respecto a la frecuencia comprensiva del lenguaje en general del material de lectura, sino que ellos pensaron construir listas de palabras especializadas que mejor reflejaran el vocabulario técnico requerido en cada una de las materias escolares, o de los materiales de lectura más específicos y relacionados con los intereses de los niños. En algunos casos las listas fueron graduadas para el uso escolar. Es decir, arregladas en orden de dificultad utilizando algún procedimiento de evaluación. Fue en 1907 que Thorndike comenzó a atender de manera muy seria los conteos de palabras para considerar sus posibles implicaciones y -- quizás como ensayos en el conteo de palabras, utilizando las frecuencias de ocurrencia. Luego en 1904 en su trabajo titulado: "el vocabulario de latín del high school" arregló las palabras que encontró en los libros que predominaban en los cursos de latín. Las palabras se arreglaron primeramente en orden alfabético y después en orden de frecuencia. Varios autores acreditaron a Thorndike como el primer americano que había --

sugerido en 1908 y 1909 el conteo por frecuencia para ser usado en materiales de lectura estandarizados en la enseñanza de idiomas extranjeros, Fries (1950 citado en Clifford 1978). Ayres (1913 citado en Clifford 1978), reporta que las 300 palabras más frecuentes --- constituyen el 75 % del vocabulario total y las 1,000 palabras más frecuentes componen el 90 % de dicho vocabulario. Así mismo, encontró que las diez palabras más frecuentes en el idioma inglés eran; the; and; of; to; I; a; in; that; you; for. Y más tarde en 1961 Francis (citado en Clifford 1978) reportó los mismos resultados. Las palabras que resultaron más frecuentes en estos estudios son de tipo funcional. Es decir, que su significado tiene que ver con la posición que tengan estas en la oración. Alva y Martínez (1985) y Arboleda y Enriquez (1985) encontraron que las palabras más frecuentes en el idioma español corresponden a las reportadas en el inglés, lo cual puede ser significativo en la estructura del lenguaje sin importar el idioma de que se trate (siempre y cuando los idiomas tengan las correspondientes con estas palabras).

Twaddle (1966) encontró que las frecuencias de las palabras no se distribuían a lo largo de una curva normal ( algunas palabras de alta frecuencia, la mayoría de mediana frecuencia y algunas de poca frecuencia) - sino que solo algunas palabras son de alta frecuencia, algunas de mediana frecuencia y la gran mayoría de palabras de muy baja frecuencia. Estos mismos resultados fueron reportados por Alva y Martínez (1985) y Arboleda y Enriquez (1985).

Lively y Pressey (1923 citados en Clifford 1978) escribieron: "el libro de palabras de Thorndike ha abierto un campo totalmente nuevo para la investigación". Powers (1926 citado en Clifford 1978) contó los millones de palabras extraídas de libros de texto, libros científicos, populares y revistas. Produciendo una lista de 1,823 palabras como las de mayor frecuencia y rango de uso. En 1924 Cole (citado en Clifford 1978) presentó los resultados de un estudio de 100 libros de texto escolares. Su contribución fue construir una lista de vocabulario técnico básico, con el cual, el maestro -- puede empezar a enseñar lo que dicha autora ha denominado "lectura asimilativa". Ginsland (1944) encontró -- que los niños incrementan de 5,000 palabras en el primer grado a 18,000 en el octavo grado. En el primer -- grado las primeras 100 palabras constituyen el 63 % -- del vocabulario total. Y en el octavo grado este porcentaje disminuye al 57 %. Chall en 1967, en un estudio realizado con niños de edad preescolar encontró -- que a los 6 años los niños tienen un vocabulario básico promedio de 4,000 palabras diferentes. En el idioma español se ha encontrado que las 108 palabras más frecuentes constituyen el 70 % del vocabulario de los niños entre 4 y 6 años Alva y Martínez (1985) y Arboleda y Enríquez (1985). De los estudios mencionados (realizados en el extranjero) únicamente el de Chall fue realizado con niños preescolares y la mayoría de ellos se han llevado a cabo basándose en materiales impresos y utilizando poblaciones de diferentes edades.

Koeningscht y Friedman (1976) evaluaron el desarrollo sintáctico del idioma inglés mediante la contabilización de las emisiones verbales representativas del lenguaje espontáneo de los niños, ante la presentación de estímulos por un adulto. Para ello utilizaron 20 niños y 20 niñas con edades de 2 a 6 años. Todos ellos provenían de familias de nivel socioeconómico medio y cuyo desarrollo fue clasificado como normal, según los reportes de padres, maestros y médicos. El procedimiento consistió en presentar a cada niño, previo establecimiento del rapport, una serie de juguetes, figuras en miniatura y fotos de historietas para niños. Cuando fue necesario se hicieron preguntas a fin de obtener de los sujetos el empleo de las estructuras sintácticas y morfológicas más desarrolladas por los niños. Las sesiones de grabación se realizaron en la casa de cada niño y en presencia de un solo adulto. Durante la transcripción se señalaron los errores de articulación, reformulaciones gramaticales, problemas de fluidez verbal y dificultades para encontrar y emplear alguna palabra. Las medidas específicas que se emplearon fueron: a.- un puntaje total que sumaba las puntuaciones individuales asignadas a cada estructura gramatical; b.- puntajes de cada categoría gramatical, las cuales fueron pronombres identificados, pronombres personales, verbos secundarios, negaciones, conjunciones y preguntas en voz pasiva o preguntas con adverbio; c.- número de palabras; d.- frecuencia de cada categoría mencionada; e.- puntajes promedio de desarrollo y; f.- puntajes por oración.

Los resultados más importantes fueron:

- que los niños de dos años y algunos de tres conversaron más durante el tiempo de juego libre, en el cual usaron los juguetes y las figuras.
- que los de tres y cuatro años conversaron más acerca de las fotografías que representaban acciones.
- que los de cinco y seis años conversaron más fácilmente mientras daban su versión de un cuento sobre --- tres ositos.
- que el puntaje total aumentaba a medida que aumentaba la edad.
- que las niñas obtuvieron puntajes más altos que los niños.

El procedimiento utilizado en este estudio, si bien -- proporciona datos de utilidad sobre el desarrollo del vocabulario de los niños, no proporciona datos sobre -- la espontaneidad del niño, ya que limita los temas que podría tratar el niño en una situación con mayor libertad.

Moreno (1978) comparó niños repetidores y no repetidores de año escolar en el uso de sustantivos, planteando como hipótesis: "dado que la adquisición y la manipulación de los sustantivos es tan importante para la comunicación verbal y la socialización del niño, debe -- existir alguna diferencia en dicha adquisición y manipulación entre los niños que han aprendido a leer y escribir los símbolos que representan su lengua materna y los que no lo han logrado". Y para comprobarla trabajó con 48 niños habitantes de la ciudad de México y -- asistentes a una escuela federal. Sus edades eran de 7 a 9 años. 24 de ellos eran repetidores y los otros 24

no eran repetidores. fueron divididos en 4 intervalos de edad con igual número de niños y niñas. El procedimiento consistió en presentarles dos series de láminas clasificadas en mundo familiar y no familiar. Se utilizó una grabadora con un micrófono integrado. En términos generales encontró que si existen diferencias en cuanto a la manipulación tanto en sustantivos concretos como abstractos entre los repetidores y los no repetidores, siendo mayor el manejo en los no repetidores.

La mayor limitante que presenta el trabajo de Moreno en relación con el presente trabajo es que se refiere solamente a una categoría gramatical y lo aborda en base a láminas como en el estudio de Koeningsicht y Friedman restando espontaneidad al niño, además de que utilizó niños de 7 a 9 años de edad.

Alcazar, Ramos y Muerta (1980) compararon las diferencias en el uso de categorías gramaticales en distintos intervalos de edad. Para lo cual, llevaron a cabo su estudio con 250 niños agrupados en 10 intervalos de seis meses cada uno. La edad de los niños iba de uno a seis años. Cada intervalo contaba con 25 niños, sin tomar en cuenta su sexo. Estos niños no presentaban problemas auditivos, visuales, motores o de lenguaje, y provenían de familias de escasos recursos económicos. La muestra se constituyó a partir de las referencias hechas por las autoridades de centros de desarrollo infantil del D.I.F. (sistema para el Desarrollo Integral de la Familia), en base a evaluaciones médicas y socioeconómicas realizadas en ellos. Las sesiones de regis-

tro se realizaron en diferentes espacios ya que no fue posible utilizar el mismo en todas las ocasiones. Como material auxiliar se utilizó una lista de preguntas relacionadas con la familia, paseos, juegos, etc. Y tenían el propósito de servir como estímulo para propiciar las verbalizaciones de los niños. Se integraban grupos de seis niños preguntándoles quienes querían ir a patinar. Cada una de las tres evaluadoras registraba las verbalizaciones de uno de los niños durante 10 minutos. Los resultados más significativos fueron:

- Se percibió un aumento general en todas las categorías gramaticales conforme avanzó la edad, con excepción de las interjecciones que presentaron irregularidades.

- En los intervalos de cuatro a seis años las categorías gramaticales más utilizadas fueron el sustantivo, el verbo y el pronombre.

Un aporte importante de este trabajo es que sus autores son los primeros en utilizar la interacción entre los niños como parte del procedimiento para la recolección de los datos. Sin embargo, el hecho de registrar las verbalizaciones de únicamente tres de los 6 niños de cada sesión ocasiona la pérdida de la mitad de los datos posibles de obtener. Otra limitante que presenta, en relación con esta tesis es que únicamente se ocupa del desarrollo de las categorías gramaticales y no presenta datos sobre el total de palabras y número de palabras diferentes en cada intervalo de edad.

Alva y Martínez (1965) describieron el lenguaje de los niños en edad preescolar, para poder establecer crite-

rios de comprensión y niveles de dificultad del lenguaje para aplicaciones prácticas. Utilizaron 32 niños de un centro privado para niños en edad preescolar de nivel socioeconómico medio-alto hijos de padres profesionistas. Las edades de los niños fluctuaba entre los 4 y los 6 años, con excepción de dos niñas una de 3 y otra de 7 años. Integraron el grupo 18 niñas y 14 niños y ninguno presentaba problemas auditivos, visuales o de lenguaje. Para obtener la información se utilizó una grabadora con un micrófono adicional, una lista de seis temas para propiciar la conversación. Las grabaciones se realizaron en un salón. Los niños, la investigadora y la educadora formaban un círculo alrededor de la grabadora y se invitaba a los niños a platicar durante 10 minutos. En cada sesión participaban seis niños, quienes podían participar en más de una sesión. Los resultados sobresalientes fueron:

- De 120 minutos de grabación se obtuvo un total de 8, 231 palabras, de las cuales resultaron 1,270 palabras diferentes.

- Las 14 palabras más frecuentes fueron: yo; a; y; no; mí; me; la; de; que; un; en; sí; los. Las cuales constituyeron el 40 % del vocabulario total.

- Las 108 palabras más frecuentes formaron el 70 % del vocabulario total.

- El orden de aparición de las categorías gramaticales fue: sustantivos; pronombres; verbos; conjunciones; preposiciones; adverbios; artículos; adjetivos e interjecciones.

La aportación más relevante del trabajo de Alva y Martínez es que utiliza el lenguaje de los niños para la



busqueda de criterios de comprensión en el lenguaje que utilizan los niños, así como los diferentes niveles de dificultad, los cuales pueden ser tomados en cuenta -- para aplicaciones prácticas. En base a sus resultados y suponiendo que el niño produce el vocabulario que -- comprende (sabe utilizar), Alva (en prensa) plantea -- que para la elaboración de materiales de iniciación a la lectura se debe considerar:

- El nivel de comprensión de los niños empleando solamente palabras conocidas por los alumnos.
- Utilizar unidades más pequeñas que las palabras (sílabas) que permitan generalizar las reglas.
- Controlar los elementos desconocidos para los niños evitando sobrecargas de atención y memoria.
- Tomar en cuenta las habilidades precurrentes como la discriminación visual y auditiva, familiarización con lo que es un libro, etc..
- Comprobar la automatización de los elementos que se vayan incorporando antes de agregar otros.

Arboleda y Enriquez (1985) describieron el lenguaje espontáneo de los niños preescolares, para emplear es tículos producidos por los niños en la elaboración de materiales de lectura, proporcionando herramientas a la enseñanza de la lectura, en la elaboración de programas instruccionales que estén basados en criterios propios del habla castellana y que faciliten la comprensión. Para ello trabajaron con 184 niños de 5.5 a 6 años. De los cuales 92 eran de clase alta y provenían de centros de desarrollo infantil privados, y 92 niños eran de clase baja de escuelas públicas ubicadas

en áreas marginadas del D.F. Utilizaron una grabadora y una lista de preguntas relacionadas con el niño y su familia. En cada sesión con seis niños se les pedía que platicaran entre ellos de lo que quisieran durante 10 minutos. Los resultados más importantes fueron:

- En la clase alta de un total de 8,050 palabras resultaron 1,465 palabras diferentes; en la clase baja de un total de 7,493 palabras resultaron 1,242 palabras diferentes.

- Los verbos, sustantivos, pronombres y conjunciones fueron las categorías gramaticales más frecuentes en la clase alta. Mientras que en la clase baja fueron los sustantivos, verbos, pronombres y preposiciones.

- Las palabras más frecuentes en ambas muestras, aunque con pequeñas variaciones fueron: a; y; que; yo; -- la; mi; de; se; me; no; en; el; este; los. Y representan el 35 % para la clase alta y el 40 % para la clase del vocabulario total.

Estas autoras utilizan un procedimiento para la recolección de los datos que ofrece mayores posibilidades de registrar el lenguaje espontáneo sin perder información. Además, es el único estudio que se ha realizado para describir el lenguaje espontáneo que poseen dos poblaciones de diferente nivel socioeconómico. Sin embargo, no controlan el nivel de escolaridad de los padres de una manera determinante, ya que había padres de clase baja con alta escolaridad y padres de clase alta con pocos años de estudio. Esto pudo haber influido en que no se encontraran diferencias significativas entre las dos muestras.

Aunque en el desarrollo de los patrones del lenguaje - se percibe cierta uniformidad en cuanto a la aparición de las palabras, existen factores que pueden influir - obstaculizando o favoreciendo el proceso en diferentes grados. Las influencias más comunes son: crecimiento; sexo; bilingüismo; tamaño de la familia y; nivel socio económico. Con respecto a este último factor se puede decir que generalmente es aceptado que los niños que - viven en hogares de un nivel socioeconómico alto son - superiores en habilidades lingüísticas a los niños que viven en hogares de un nivel socioeconómico bajo o en instituciones federales Mussen (1971), Papalia y Olds (1986) y Dale (1980).

En cuanto a la articulación, tamaño de las frases, uso de las diferentes partes de la oración y la continui--dad de locución, no es fácil determinar las diferen--cias. Aunque es muy probable que esten relacionados -- con factores como el uso de formas físicas de discipli--na, con los recursos educativos dentro y fuera del ho--gar y con la cantidad de tiempo necesario para los ni--ños por parte de sus padres u otros adultos en forma - de interacciones. Patrik (citado en Clifford 1978) en--contró que los adultos de inteligencia normal, con una educación elemental conocían en promedio 10,000 pala--bras, mientras que los graduados en el college, tam--bién de inteligencia normal, conocían alrededor de 20,000 palabras.

En general las diferencias de nivel socioeconómico no aparecen en pruebas estandar como la de Stanford-Binet

o en la escuela infantil de Bayley antes de los tres años Golden (1971 citado en Cliford 1978). Las diferencias debidas al nivel socioeconómico se notan claramente en el momento en que el lenguaje se convierte en un sistema complejo para la comprensión y expresión de mensajes. De modo que el problema consiste en aprender el lenguaje y aprender a usarlo en interacciones con otros individuos.

El estudio realizado en 1985 por Arboleda y Enriquez -arrojó, por un lado, resultados similares a los reportados por Alcazar, Ramos y Huerta (1980) y Alva y Martínez (1985) en cuanto al uso de categorías gramaticales, palabras más frecuentes y distribución de las frecuencias de las palabras. Y por otro lado no encontraron diferencias significativas entre las dos muestras en cuanto al tamaño del vocabulario, frecuencias de las categorías gramaticales, utilización de consonantes y vocales y el tamaño o longitud de las palabras.

La importancia que tiene el lenguaje en el desarrollo del individuo radica en que a través de este se dará el mayor número de interacciones con su medio ambiente. Y que a través de sus sentidos le proveerá del aprendizaje de los elementos necesarios y suficientes para adaptarse tanto a su medio familiar como social. Primero le servirá para satisfacer sus necesidades primarias (alimento y aseo). Después para interactuar con quienes le rodean. Así, el lenguaje será el principal medio de comunicación en la vida de todos los individuos.

Esta comunicación será posible en la medida en que se utilice el vocabulario apropiado en cada situación y -- para cada concepto. Los niños como todo individuo son capaces de comprender más palabras de las que pueden -- producir, como lo asegura Mc Carthy (1954 citado en -- Lipsitt 1983) de que "la capacidad para comprender palabras habladas por otra persona tiende a sobrepasar a la habilidad para usar esas mismas palabras. La com-- prensión del significado de una palabra solo requiere el reconocimiento de la misma, pero el empleo de esta misma palabra o idea exige que los datos se recuperen de un gran depósito de información". Esto concuerda -- con lo que dicen Clark y Hecht (1983) quienes señalan que un niño comprende una expresión cuando simplemente dirige la vista hacia un objeto que ha sido mencionado o al llevar a cabo una serie de instrucciones sin pronunciar una sola palabra.

En el presente trabajo estamos de acuerdo en que si -- los niños comprenden más de lo que pueden producir, no utilizarán en su vocabulario espontaneo ( el producido en interacciones entre coetaneos y sin una actividad - específica) palabras que no tengan una función en la - experiencia del niño. Esto es, que solamente producirá palabras que comprende.

La relevancia de realizar investigaciones como la presente en base al vocabulario que los niños producen es que fundamentará el uso de palabras que le son familiares al niño al momento de iniciarse en el aprendizaje de la lectura. Ya que por ejemplo, Velez, Díaz y Alva

(1990) encontraron que tanto el lenguaje que contienen los libros de texto como el que utilizan los maestros durante la clase son diferentes del que emplean los niños de primer grado. Fundamentará también la elaboración de pruebas de diagnóstico de problemas en el aprendizaje con una mayor objetividad sobre las capacidades de los alumnos.

En la medida en que se tenga una explicación sobre las diferencias de vocabulario en diferentes niveles socioeconómicos en los cuales incide la escolaridad de los padres y el desarrollo del niño por su propio crecimiento, se podrán plantear alternativas para equilibrar el aprendizaje del vocabulario escolar y posteriormente de la lectura de los niños. Reduciendo en gran medida una cantidad importante de problemas académicos desde los primeros años de vida escolar.

La importancia que tiene para la psicología el estudio del lenguaje es que este se relaciona, además del aprendizaje de la lectura, con la mayoría de las manifestaciones conductuales. Y utilizando los datos como aquí se plantea, se estará en posibilidades de explicar una de las muchas influencias que recibe el desarrollo del lenguaje.

Bajo el supuesto de que una de las diferencias en habilidades lingüísticas que presentan los niños de nivel socioeconómico alto en comparación con los niños de nivel socioeconómico bajo por la cantidad y calidad de las interacciones entre padres e hijos a través de los

años es el vocabulario que manejan. Ya que de acuerdo con Snow y Ferguson (1977 citados en Bruner 1986) "los padres juegan un papel mucho más activo en la adquisición del lenguaje de lo que sería simplemente modelar el lenguaje". Proporcionando un ingreso paulatino y — real al lenguaje y con ello al ambiente social del niño.

Así, los adultos que asisten un mayor número de años a la escuela comprenden, manejan y transmiten mayor cantidad de palabras a sus hijos que quienes asisten pocos años a la escuela. Además de que a los niños les — permite una mayor interacción entre niños y con adultos. Se pretende indagar y profundizar sobre el tema, suponiendo que los niños cuyos padres tienen alta escolaridad emiten un mayor número de palabras y manejan más palabras diferentes que aquellos niños cuyos padres tienen pocos años de estudios y que el vocabulario incrementa con la edad.

Por lo anterior se puede decir que el problema general de investigación es establecer las posibles diferencias entre niños de dos niveles socioeconómicos y 5 intervalos de edad en cuanto al vocabulario. Tomando como base la escolaridad de los padres, considerandola — una variable más precisa que el término de nivel socioeconómico en general.

## METODO

### SUJETOS:

En este estudio participaron 480 niños, de los cuales 240 pertenecen al nivel socioeconómico bajo y 240 al nivel socioeconómico alto.. Cada nivel fue a su vez dividido en 5 intervalos de edad quedando en cada uno; - 48 niños niños de 4.6 a 5.0 años; 48 de 5.1 a 5.5 años; 48 de 5.6 a 6.0 años; 48 de 6.1 a 6.5 años y; 48 de -- 6.6 a 7.0 años.

Los criterios para conformar cada una de las cantidades antes mencionadas fueron:

- Para el nivel socioeconómico bajo, que los años de escolaridad de los padres no fueran más de 9 (secundaria). Y para el nivel socioeconómico alto los padres debían tener por lo menos 16 años de escolaridad (licenciatura).

- que los niños de nivel socioeconómico bajo fueran -- alumnos de escuelas públicas federales ubicadas en zonas marginadas del Distrito Federal. Y los niños de nivel socioeconómico alto fueran alumnos de escuelas particulares.

### ESCENARIO:

El espacio en que se realizaron las sesiones de grabación no fue siempre el mismo, incluso dentro de una -- misma escuela. En la recolección de los datos para el nivel socioeconómico bajo fueron tres los escenarios -- utilizados; uno el salón de cantos y juegos que mide -- aproximadamente 6 metros de ancho por 8 metros de largo, del cual sólo se ocupó una de las esquinas y que -



era la mejor iluminada; otro fue una parte de la dirección que mide aproximadamente 6 por 6 metros, en la cual no se interferían las actividades de la oficina; el tercer escenario fue el cubículo de evaluación psicoeducativa que mide aproximadamente 3 por 3 metros.

Las sesiones de grabación con los niños de nivel socioeconómico alto se realizaron en un salón que estaba — sin grupo de aproximadamente 6 por 6 metros.

En todos los espacios, se tenía el mobiliario adecuado, iluminación suficiente y sin interferencias de ruidos provenientes de salones, pasillos, patio, etc.

#### MATERIALES:

A.- Grabadora portátil marca Sony con un micrófono de alta sensibilidad adaptado. Este instrumento a pesar de no ser sofisticado en comparación con los utilizados en otros estudios resultó ser adecuado, ya que permitió realizar las grabaciones y las transcripciones de las mismas en forma adecuada.

B.- Cuestionario demográfico. Fue elaborado tomando como base algunas preguntas del cuestionario que emplearon Holtzman, Díaz Guerrero y Swartz (1975). Se aplicó a la población total de las escuelas contactadas y se seleccionó la población de acuerdo con la edad de los niños y el número de años de estudio de los padres.

C.- Esquema de sesión. Estos se elaboraban antes de cada sesión para identificar a cada uno de los niños participantes en la sesión, a fin de nombrarlos cada vez que intervinieran en la conversación.

D.- Hojas de registro. En ellas se anotaba en forma —

textual lo más posible cada una de las verbalizaciones de los niños. Estos registros sirvieron para identificar a los participantes de la sesión y para apoyar la transcripción de las grabaciones.

E.- Lista de preguntas. Estas eran relacionadas con la familia y las actividades de los niños tanto dentro como fuera de la escuela. Y fue elaborada en base a la utilizada por Alcazar, Ramos y Huerta (1980) (ver apéndice), y fue utilizada en los casos en que no se presentaban las verbalizaciones de manera espontánea durante las sesiones de grabación.

F.- Cronómetro manual. Este fue utilizado para marcar el tiempo de grabación.

G.- Hojas y lápices.

#### PREGUNTAS DE INVESTIGACION:

Para abordar nuestro estudio se plantearon las siguientes preguntas:

1.- ¿Existe relación entre la escolaridad de los padres y el vocabulario de sus hijos en: el total de palabras y el número de palabras diferentes?

2.- ¿Existe relación entre la edad y el vocabulario de los niños en: total de palabras y el número de palabras diferentes?

#### VARIABLES:

Se tomaron como Variables Independientes:

- 1.- La escolaridad de los padres. (baja y alta)
- 2.- Los intervalos de edad de los niños.

Las Variables Dependientes son:

- 1.- Cantidad total de palabras (total de verbalizaciones).
- 2.- Número de palabras diferentes (amplitud del vocabulario).

DISEÑO:

Se utilizó un diseño factorial de 5x2 para cada variable dependiente quedando de la siguiente manera:

Nivel de escolaridad intervalos de edad	Escolaridad baja	Escolaridad alta
4.6-5.0		
5.1-5.5		
5.6-6.0		
6.1-6.5		
6.6-7.0		

HIPOTESIS:

Del diseño anterior se derivan las siguientes hipótesis generales:

- 1.- Si la escolaridad de los adultos influye en el vocabulario de sus hijos, entonces los hijos de adultos con alta escolaridad tendrán mayor vocabulario que los hijos de adultos con pocos años de escolaridad.

2.- Si la edad de los niños influye en su vocabulario, entonces los niños mayores manejarán más palabras que los niños más pequeños y las tendencias de desarrollo serán de incremento.

También nos lleva a las siguientes Hipótesis Nulas -- (Ho) y Alternas (Hi):

Ho<sub>1</sub>.- No existe diferencia significativa en los totales de palabras en niños de diferentes edades con padres de dos niveles de escolaridad.

Hi<sub>1</sub>.- Si existe diferencia significativa en los totales de palabras en niños de diferentes edades con padres de dos niveles de escolaridad.

Ho<sub>2</sub>.- No existe diferencia significativa en el número de palabras diferentes que utilizan niños de distintas edades con padres de dos niveles de escolaridad.

Hi<sub>2</sub>.- Si existe diferencia significativa en el número de palabras diferentes que utilizan niños de distintas edades con padres de dos niveles de escolaridad.

Para la realización de los conteos se definió a la palabra como la unidad verbal mínima que se puede combinar con otras para formar frases y oraciones, y se definió en base a los siguientes criterios: (siguiendo a las recomendaciones de Nagy y Anderson (1984) de especificar la fuente de donde se obtendrán las palabras y determinar la clase de palabras que se incluirán en los conteos).

- Verbos.- todas las conjugaciones se contaron como palabras diferentes ( cantar, cantemos, cantaré, etc.)

- Singular y plural.- Se contaron como palabras diferentes, por ejemplo pluma, plumas, etc.

- Palabras compuestas.- Se contaron como una sola palabra, por ejemplo Miguelangel, pajaroloco, etc.

- Palabras derivadas.- Se contaron como palabras diferentes, por ejemplo duro, duramente, etc.

- Expresiones.- Se tomaron como palabras diferentes -- las interjecciones, por ejemplo uhm, ay, etc.

- Las palabras mal pronunciadas no se tomaron para los conteos.

#### PROCEDIMIENTO:

A) Selección de la población.- Se aplicó un cuestionario demográfico a los padres de familia de las escuelas en las cuales se tenía autorización para realizar las grabaciones, con el fin de captar los casos en los cuales se cumpliera con el requisito de los años de estudio de los padres. Los niños fueron agrupados en cada intervalo de acuerdo con su edad, sin tomar en cuenta el grupo escolar al que pertenecían ni su sexo. Cada intervalo de ambos niveles socioeconómicos estuvo integrado por 8 grupos de 6 niños.

B) Recolección de los datos.- Una vez clasificados los niños, se reunía a 6 del mismo intervalo en el lugar de la grabación. Se colocaba a los niños sentados alrededor de una mesa y frente al conductor de la sesión, quien operaba la grabadora y controlaba el tiempo que era de 10 minutos. Antes de iniciar una grabación y para identificar a los niños de manera rápida, el conduc

tor de la sesión elaboraba un esquema con los nombres de los niños en turno. A tres observadores se les asignaba el registro de las verbalizaciones de dos niños por observador, quienes se situaban a una distancia adecuada para registrar en lo posible las verbalizaciones de esos dos niños. Las instrucciones que se daban a los niños en cada sesión fueron: "vamos a practicar un ratito de lo que ustedes quieran, para grabar sus vocesitas y después poder oír lo que platicuen entre ustedes. Pero es necesario que no hagan ruido con los pies, no golpee sobre la mesa, no toquen el micrófono (situado en el centro de la mesa) y deben hablar de uno por uno, ¿de acuerdo?". Al tiempo de decir "ya pueden empezar", el conductor de la sesión accionaba la grabadora y empezaba a correr el tiempo. Cada vez que un niño intervenía en la conversación el conductor mencionaba su nombre para facilitar posteriormente su identificación. Al mismo tiempo los observadores registraban en forma manual (como ya se dijo) la iniciación de cada niño y en lo posible las verbalizaciones de los dos niños asignados, para facilitar también su identificación.

C) Vaciado de datos.- La transcripción de las grabaciones se realizaron el mismo día comparandolas con los registros hechos por los observadores, cada sesión fue ya transcrita, denominada dialogo.

D) Proceso de datos.- Para llevar a cabo los conteos de palabras, los datos fueron capturados y procesados en computadora.

E) Análisis de datos.- Se realizó un análisis de regre

sión aplicado a series de tiempos para determinar las tendencias de desarrollo a través de las diferentes edades. Y se aplicó la prueba de  $\chi^2$  entre grupos para calcular la significancia de las diferencias entre -- los dos niveles socioeconómicos en distintos intervalos de edad.

#### RESUMEN:

En cada intervalo de edad se grabó durante 80 minutos haciendo un total de 400 minutos por nivel socioeconómico, en los cuales se obtuvo lo siguiente:

- En los totales de palabras emitidas (por escolaridad de los padres) se obtuvo: en niños con padres de baja escolaridad un total de 15,426 palabras y; en niños con padres de alta escolaridad se obtuvo un total de 23,156 palabras (ver tabla 1).

- En el número de palabras diferentes, los hijos de padres con poca escolaridad emitieron en promedio 665 palabras diferentes y los hijos de padres con alta escolaridad obtuvieron en promedio 983 palabras diferentes (ver tabla 1).

- Los totales de palabras por intervalos de edad son: En el nivel socioeconómico bajo van de 3,250 en el grupo de 4.6 a 5.0 años a 2,543 en el grupo de 6.6 a 7.0 años; en el nivel socioeconómico alto van de 4,201 palabras en el grupo de 4.6 a 5.0 años a 5,845 en el grupo de 6.6 a 7.0 años (ver tabla 1 y gráfica 1).

- La prueba de significancia entre los niveles socioeconómicos en cuanto al total de palabras es  $\chi^2 = 449.5$

y es mayor al 9.49 que marcan las tablas de valores  $\chi^2$  con 4 grados de libertad al .05 por lo que se rechaza la  $H_{01}$ .

- La tendencia de la recta de regresión entre los intervalos de edad del nivel socioeconómico bajo para el total de palabras es un decremento de 79. Mientras que para el nivel socioeconómico alto la tendencia es de un incremento de 45 (ver tabla 2).

- Las cantidades de palabras diferentes: en el nivel socioeconómico bajo van de 674 en el grupo de 4.6 a 5.0 años a 579 en el grupo de 6.6 a 7.0 años. Y en el nivel socioeconómico alto van de 846 palabras diferentes en el grupo de 4.6 a 5.0 años a 1,212 en el grupo de 6.6 a 7.0 años (ver tabla 1 y gráfica 2).

- La prueba de significancia entre los niveles socioeconómicos por intervalos de edad en cuanto al número de palabras diferentes es  $\chi^2 = 69$  y es mayor al 9.49 que marcan las tablas para valores  $\chi^2$  con 4 grados de libertad al .05 por lo que se rechaza la  $H_{02}$ .

- La tendencia de la recta de regresión entre los intervalos de edad en cuanto al número de palabras diferentes para el nivel socioeconómico bajo es un decremento de 14.4. Mientras que en el nivel socioeconómico alto es un incremento de 93.6 (ver tabla 2 y gráfica 2).

#### DISCUSION:

La diferencia en los totales de palabras entre los niños de los dos niveles socioeconómicos es de 33 % siendo mayor la cantidad en el nivel socioeconómico alto.



Este resultado nos puede sugerir que la escolaridad de los padres hace más claras las diferencias entre niveles socioeconómicos en cuanto al total de palabras que manejan sus hijos.

Estos resultados son diferentes a los reportados por Arboleda y Enriquez (1985), ya que estas autoras no encontraron diferencias significativas entre la clase alta y la clase baja.

Una diferencia similar se da en cuanto al número de palabras diferentes que manejan los niños, por lo que se puede decir que la escolaridad de los adultos también influye en la amplitud del vocabulario de sus hijos. - Otro punto importante es que las palabras diferentes - representan en cada intervalo de edad de los dos niveles socioeconómicos el 21 % del total de sus verbalizaciones, lo cual significa que si aumenta el número total de palabras, también aumenta el número de palabras diferentes.

Chall en 1967 encontró que a los 6 años los niños poseen en promedio 6,000 palabras diferentes, pero no se tiene información sobre el tiempo de registro ni del - procedimiento utilizado en su investigación. Arboleda y Enriquez (1985) no encontraron diferencias significativas entre las dos clases. pero considerando el tiempo de registro entre este y nuestro estudio se puede - decir que el promedio de palabras diferentes a los 6 - años es de 1,000. Cantidad que concuerda con la cifra que proporcionan Alva y Martínez (1985) que es de 1,270 palabras diferentes.

En cuanto a los totales de palabras por intervalos de edad, las tendencias generales de desarrollo del vocabulario: en el nivel socioeconómico bajo se presentan irregularidades ya que el grupo de 5.1 a 5.5 años obtuvo menos vocabulario que el grupo de 4.6 a 5.0 años, y el grupo de 6.6 a 7.0 años obtuvo menor vocabulario -- que los otros grupos. Mientras que en el nivel socioeconómico alto solamente se registró un decremento en el vocabulario del grupo de 5.1 a 5.5 años (ver gráfica 1).

Acuí se encuentra una diferencia con lo que afirman Dale y Joos (1956 citados en Arboleda y Enriquez 1985) -- de que los niños aumentan cerca de 1,000 palabras por año, ya que en este estudio se percibe un aumento solamente en el nivel socioeconómico alto y es un promedio de 660 palabras por año. Esta diferencia puede deberse a que: por un lado, en este estudio se analiza el vocabulario que usan los niños en forma espontánea y de acuerdo con Mc Carthy (1954 citado en Lipssit 1983) y Clark y Hecht (1983) los niños comprenden más palabras de las que pueden producir. Y por otro lado los registros de los estudios anteriores están basados en listas de palabras obtenidas de libros y diccionarios.

Koeningscht y Friedman (1976) encontraron un aumento en las verbalizaciones conforme avanza la edad, su estudio se realizó con niños de clase media y en nuestro estudio también se encontró una tendencia de incremento en el nivel socioeconómico alto. Pero en el nivel socioeconómico bajo no se encontró una tendencia de incremento, no obstante que Alcazar, Ramos y Huerta (19-

00) encontraron un aumento de las categorías gramaticales básicas a medida que aumentaba la edad en niños de nivel socioeconómico bajo. Papalia y Olds (1986) también encontraron un aumento del vocabulario al paso de la edad. Al igual que Rinslad en 1944 había encontrado ya una tendencia de incremento.

Así, a pesar de que se esperaban diferencias en cuanto al total de palabras y número de palabras diferentes entre los dos niveles socioeconómicos, también se esperaba que las dos tendencias fueran en ascenso al paso de la edad. Sin embargo, se encontró que una tendencia incrementa (nivel alto) y la otra se mantiene sin ascender e incluso desciende (nivel bajo) (ver gráficas).

A pesar de las tendencias de incremento del vocabulario a través de la edad mencionadas en estudios anteriores y en el nivel socioeconómico alto de este trabajo, (como era de esperarse) estamos de acuerdo con Nagy y Anderson (1984) en que para llevar a cabo los conteos de las palabras es necesario unificar los criterios sobre la definición de palabra y las fuentes de donde son obtenidos estos vocabularios o listas de palabras.

Al ser rechazada la  $H_0_1$  con una gran diferencia, se puede establecer la validez de  $H_1_1$  aceptando que si existe diferencia significativa entre los dos niveles socioeconómicos en cuanto al total de palabras que manejan los niños.

Las cantidades de palabras diferentes reflejan también la diferencia entre los niveles socioeconómicos de un intervalo a otro de edad, ya que se presentan irregularidades similares en la tendencia de desarrollo.

Aquí también al ser rechazada la  $H_0$  y aceptando la  $H_1$  se establece que si existe diferencia significativa en el número de palabras diferentes que manejan los niños de los dos niveles socioeconómicos a través de + los intervalos de edad.

En respuesta a las preguntas de trabajo de la presente investigación, se encontró que si existes diferencias en el desarrollo del vocabulario de los niños cuyos padres tienen alta o baja escolaridad.

En base a los resultados obtenidos se puede decir que los hijos de padres con alta escolaridad tienen un desarrollo mayor y manejan una cantidad mayor de palabras diferentes que los hijos de padres con pocos años de estudio.

Los factores que posiblemente influyeron para encontrar diferencias entre los niveles socioeconómicos en cuanto al total de palabras y número de palabras diferentes, encontrando un mayor vocabulario en el nivel socioeconómico alto son:

a) la escolaridad de los padres de los niños de nivel socioeconómico alto, Apoyandonos en los resultados de Patrik (citado en Clifford 1978) de que los graduados en el college conocen en promedio el doble de palabras que los adultos con educación elemental; b) el asistir a centros escolares en los cuales los grupos son redu-

cidos y propician mayor interacción verbal entre los niños y; c) una comunicación amplia con los miembros de la familia, quienes proporcionan una mayor variedad de estímulos ambientales que se reflejan en mayor tamaño del vocabulario de los niños como producto de una mayor interacción verbal.

Por otro lado el hecho de que no se presente una tendencia en el nivel socioeconómico bajo y más específicamente la disminución en los intervalos de edad de 6.1 a 6.5 y de 6.6 a 7.0 años, puede deberse a que los datos de estos grupos fueron tomados en escuelas primarias y de acuerdo con datos del Sistema de Estadísticas Continuas de la Secretaría de Educación Pública (S.E.P.) (1988), sólo el 60 % de los niños que ingresan a primaria tienen educación preescolar. Esto hace más notoria la falta de estímulos para el niño.

Si en el nivel socioeconómico bajo la educación preescolar no propicia desarrollo del vocabulario (según los resultados) es todavía más perjudicial no tener esta educación. Y los efectos pueden repercutir no solamente en el desarrollo del lenguaje, sino también en otras áreas del desarrollo del niño.

Considerando los resultados de este trabajo y de otros estudios, se propone que estos datos sean tomados en cuenta para la investigación e implementación de materiales, pruebas y programas de iniciación a la enseñanza de la lectura, en los cuales se utilicen palabras usadas por los niños, acercándose en lo posible a su

discurso natural y partiendo de que al utilizar un vocabulario conocido por el niño se facilitará y motivará al aprendizaje de la lectura. Además, así se comprobará la validez de otras propuestas para la enseñanza de la lectura como la de Alva (en Prensa). También se considera necesario elaborar e implementar programas especiales orientados a incrementar el vocabulario de los niños de nivel socioeconómico bajo. Buscando con ello una nivelación con los niños de nivel socioeconómico alto en lo referente al uso del lenguaje previniendo así posibles problemas académicos. Por último se sugiere que se realicen investigaciones para establecer posibles diferencias de vocabulario entre niños con educación preescolar y niños que no la reciben.

TABLA 1

INTERVALO NIVEL BAJO	TOTAL	PALABRAS DIFERENTES
4.6 a 5.0	3250	674
5.1 a 5.5	2621	621
5.6 a 6.0	3770	771
6.1 a 6.5	3242	677
6.6 a 7.0	2543	579
TOTALES	15426	

NIVEL ALTO	TOTAL	PALABRAS DIFERENTES
4.6 a 5.0	4201	864
5.1 a 5.5	3571	793
5.6 a 6.0	4726	1011
6.1 a 6.5	4813	1033
6.6 a 7.0	5845	1212
TOTALES	23156	

- TOTALES DE PALABRAS Y NUMERO DE PALABRAS DIFERENTES  
POR INTERVALOS DE EDAD Y NIVEL SOCIOECONOMICO.

TABLA 2

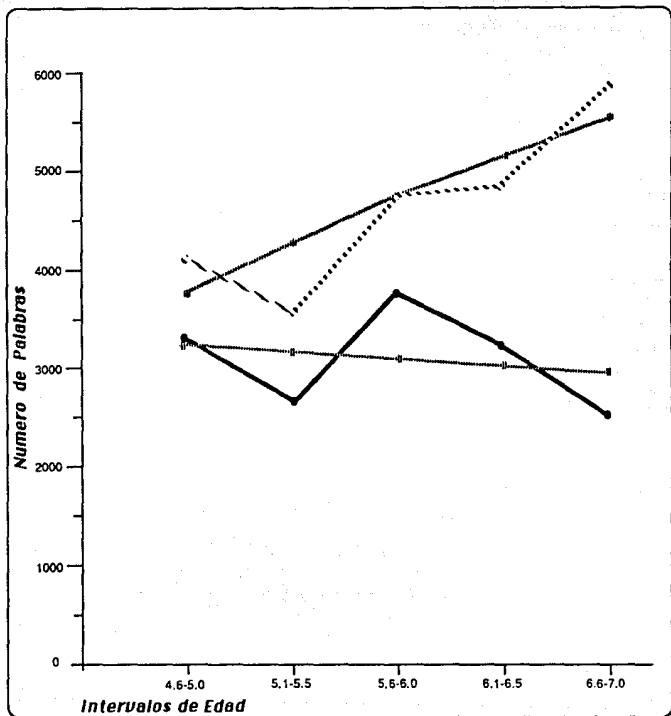
PUNTOS DE LAS LINEAS DE REGRESION Y SUS TENDENCIAS

		INTERVALOS DE EDAD	4.6-5.0	5.1-5.5	5.6-6.0	6.1-6.5	6.6-7.0	TENDENCIA
TOTAL DE PALABRAS	NIVEL	BAJO	3243.8	3164.5	3085.2	3005.9	2926	- 79.3
		ALTO	3725	4178	4631.2	5084	5537	+ 45.3
PALABRAS DIFERENTES	NIVEL	BAJO	689.2	674.8	660.4	646	631.6	- 14.4
		ALTO	794.8	888.4	982	1075.6	1189.2	+ 93.6



Totales de Palabras y Tendencias de Desarrollo

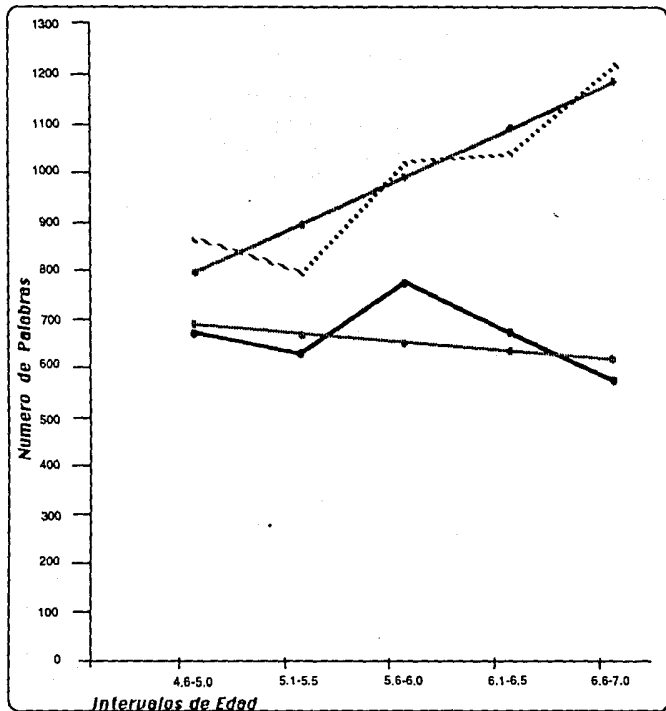
Gráfica No. 1



- Nivel Bajo
- - - - -** Nivel Alto
- .....** Tendencia

Palabras Diferentes y Tendencias de Desarrollo

Gráfica No. 2



- Nivel Bajo
- - - Nivel Alto
- ..... Tendencia

## BIBLIOGRAFIA

- Alcazar, L.C., Huerta, A. y Ramos, G.T. (1980). Un estudio descriptivo sobre el desarrollo del lenguaje en una muestra de niños mexicanos. Tesis de licenciatura, fac. de Psicología -- U.N.A.M.
- Alva, E.A. y Martinez, R.N. (1985). A descriptive -- study of language in pre-school children. En Brainerd, C.J. y Reyna, V.F. (eds.), Developmental psychology, Ed. Elsevier Science Publishers B.V.
- Alva, E.A. (en prensa). Proyecto sobre la elaboración de un programa de iniciación a la lectura.
- Arboleda, R.D. y Enriquez, V.M. (1985). Estudio descriptivo del lenguaje espontaneo en dos muestras de niños preescolares. Tesis de licenciatura, fac. Psicología U.N.A.M.
- Bee, H. (1979). El desarrollo del niño, Ed. Harla, México.
- Bruner, J. (1986). El habla del niño, Ed. Paidós, España.
- Cerdá, E. (1977). Una psicología hoy. Ed. Herder, España.
- Clark, V.E. y Hecht, F.B. (1983). Comprehension, production and language acquisition. Annual Review of Psychology, 34, 225-229.
- Galloway, G.J. (1970). "words for schools", in Sussman, P. (ed). Impact of Research on education: some case studies. National Academy of

Education. pp 107-198. Washinton, D.C.

- Dale, F.J. (1980). Desarrollo del lenguaje. Ed. Trillas, México.
- Ferreira, J.L. (1985). Desarrollo del lenguaje en niños preescolares mexicanos. Tesis de licenciatura, fac. Psicología U.N.A.M.
- Gibb, C. y Randall, P.E. (1988). Metalinguistic abilities and learning to read, Educational Research, 30, 2 pp. 135-141.
- Hidi, S. y Baird, W. (1988). Strategies for increasing text-based interest and students' recall of expository texts, Reading Research Quarterly, 23,4, pp. 465-483.
- Humlok, E. (1978). Desarrollo psicológico del niño, ed. Mc Graw hill, México.
- Jerslid, A.T. (1972). Psicología del niño. ed. EUDEBA, Argentina.
- Koeiningscht, R. y Friedman, P. (1976). Sintaxis Development boys and girls, Child Development, 47, 4, pp. 1109-1115.
- Laerge, D. y Samuels, S.J. (1974). Toward a theory of automatic information processing in reading. Cognitive Psychology. 6, pp. 293-325.
- Lipsitt, P.L. y Reese, H.W. (1983). Desarrollo infantil, ed. Trillas, México.
- Moreno, C.S.Y. (1978). Desarrollo sintáctico en niños de 7 a 9 años, tesis de licenciatura, fac. Psicología, U.N.A.M.
- Mussen, P. (1981). Introducción a la psicología, ed. Continental, México.

- Mussen, P., Conger, J.J. y Kagan, J. (1971). Desarrollo de la personalidad en el niño. Ed. Trillas, México.
- Nagy, W.E. y Anderson, R.C. (1984). How many words are there in printed school English? Reading Research Quarterly. 19, pp. 308-331.
- Papalia, D.E. y Olds, S.W. (1986). Psicología del desarrollo. Ed. Mc Graw Hill, México.
- Rinsland, H.D. (1945). A basic vocabulary on elementary school children. The Mac Millan Company. New York.
- Sistema de Estadísticas Continuas, S.E.P. (1988). Estadística básica del sistema educativo nacional, México.
- Thompson, G.G. (1962). Child Psychology, Rev. Ed. -- Houghton, Mifflin, Boston.
- Twadle, W.F. (1966). Linguistic and language teachers. in Kredler, G.J. (ed). On Teaching English to speakers of others languages. Champaign Ill; National Council of Teachers of English.
- Velez, E.M., Dias, C.H. y Alva, C.E.A. (1990). La relación entre el lenguaje de los libros de texto y de los maestros con el que utiliza el niño de primero de primaria. Ponencia presentada en el VI congreso mexicano de psicología, México.

APENDICE

- Lista de preguntas.

## LISTA DE PREGUNTAS

- 1.- ¿ Cómo te llamas ?
- 2.- ¿ Cuántos años tienes ?
- 3.- ¿ En dónde vives ?
- 4.- ¿ En dónde está tu mamá ?
- 5.- ¿ Qué está haciendo ?
- 6.- ¿ En dónde está tu papá ?
- 7.- ¿ Qué está haciendo ?
- 8.- ¿ Tienes hermanitos ?
- 9.- ¿ Cuántos tienes ?
- 10.- ¿ Cómo se llaman ?
- 11.- ¿ Qué desayunaste hoy ?
- 12.- ¿ Te gusta la escuela ?
- 13.- ¿ Por qué te gusta ? ( Por qué no te gusta ? )
- 14.- ¿ Quién te compró tu uniforme ( vestido, pantalón, etc, )
- 15.- ¿ En dónde te lo compraron ?
- 16.- ¿ En dónde está la tienda ?
- 17.- ¿ A qué te gusta jugar ?
- 18.- ¿ Cómo es ese juego ?
- 19.- ¿Cuál juguete te gusta más ?
- 20.- ¿ A dónde te gusta ir de vacaciones ?
- 21.- ¿ Qué haces en tu casa cuando llegas de la escuela ?
- 22.- ¿ Tienes animales en tu casa ?

FE DE ERRATAS

Pag.	dice	debe decir
1	vocavulario	vocabulario
3	sinidos	sonidos
3	dicen a empiezan	dicen o empiezan
5	tipoc	tipos
6	segida	seguida
7	engles	ingles
10	docomo hipótesis	do como hipótesis
12	a platicar	a platicar
13	pronombres	pronombres
29	incremento de 45	incremento de 453
37	+ 45.3	+ 453
37	1139.2	1163